

La conciencia inspirada en situaciones límites en relación a la finitud



Relato de Experiencia

Juan Eduardo Pérez Hiriart
Mayo 2018

Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales
juaneduardoperez@gmail.com

Encuadre

Este es un rescate de experiencias vividas en situaciones límites, donde la finitud se hace evidente y concreta. Estas experiencias y comprensiones se pueden ubicar en un estado de conciencia inspirada. (Silo (1975 y 2006), [Apuntes de Psicología I, II, III y IV](#)).

La conciencia inspirada es una estructura global, capaz de lograr intuiciones inmediatas de la realidad. Por otra parte, es apta para organizar conjuntos de experiencias y para priorizar expresiones que se suelen transmitir a través de la Filosofía, la Ciencia, el Arte y la Mística.

Pero en la vida cotidiana, la conciencia inspirada actúa con frecuencia en las intuiciones o en las inspiraciones de la vigilia, del semisueño y el sueño paradójal. Ejemplos cotidianos de inspiración son los del "pálpito", del enamoramiento, de la comprensión súbita de situaciones complejas y de resolución instantánea de problemas que perturbaron durante mucho tiempo al sujeto. Estos casos no garantizan el acierto, la verdad, o la coincidencia del fenómeno respecto a su objeto, pero los registros de "certeza" que los acompañan, son de gran importancia.

Silo. (2006), PSICOLOGÍA IV, en Conferencia en Parque La Reja, Buenos Aires, Argentina.

Desde el punto de vista de la Escuela, respecto a los estados inspirados, estas experiencias y reflexiones tienen a veces la aptitud de, un modo paradójal, ponerte frente a intuiciones y comprensiones que no son habituales en lo cotidiano. Por vía intuitiva, surgen comprensiones sobre el sentido de la vida, referidas a un sistema de creencias que orienta la conducta.

No son experiencias que hablen de morir y de volver de ese estado, sino de experiencias que te enfrentan a la posibilidad concreta de morir, y que ponen a la conciencia en situación para que se manifieste la conciencia inspirada. Ellas son muy comunes en las personas que han pasado por situaciones límites y tienen, en algunos casos, la aptitud de transformar la dirección de las vidas. Quiero aclarar que las experiencias no son importantes en sí mismas en relación al cambio de una persona, pueden ser referencias a direcciones a seguir. Son las reflexiones y los estudios que derivan de ellas las que hacen al proceso de cambio de una persona. Todos hemos tenido experiencias interesantes, pero lo que produce un cambio de dirección y de actitud frente a la vida es lo que propone la Mirada Interna, ***“el que cuidadosamente medita en humilde búsqueda”***. Silo, (2002), [El Mensaje de Silo, El Libro, I. La meditación](#).

Contexto y proceso

Proceso de la enfermedad

A fines del año 2000, me diagnosticaron insuficiencia cardiaca. El año 2001 debo jubilar con un 30% de capacidad en la función eyectora del corazón. Por 17 años tuve un tratamiento farmacológico con controles cada 6 meses y durante ese tiempo llevé una vida normal, con una calidad de vida que se mantuvo dentro ciertas limitaciones.

Hasta llegar a abril del 2018, donde se produce una crisis producto del proceso de evolución de la insuficiencia de cardiaca, y se determina que la funcionalidad del corazón se ha reducido a un 15%, lo que define la instalación de un dispositivo que permite un relativo funcionamiento del órgano, y la posibilidad de llegar a la tercera etapa del proceso que sería el trasplante.

Proceso de trabajo interno

Junto con el diagnóstico de la enfermedad surge la pregunta sobre qué tan incorporada está la doctrina Siloista en relación al trabajo interno, el cambio interno, la superación del sufrimiento mental, el sentido de la vida y la trascendencia. Esa reflexión llevó a un proceso de sinceramiento que hace descubrir que había mucho conocimiento, mucha actividad hacia el medio, pero no la suficiente experiencia interna, en relación a la superación del sufrimiento mental, al descubrimiento del sentido profundo de la existencia.

Durante mi vida hubo hitos que ayudaron a avanzar en la profundización del trabajo interno y sobre todo en el estudio y reflexión sobre el proceso; como el retiro de la Fuerza el 2001, en el 2002 el lanzamiento del Mensaje de Silo y la formación de la Comunidad del Mensaje, la que sigo empujando y que aún existe, el Taller de la Materia en el 2004. Luego, la Nivelación el año 2009, la Disciplina en el 2010 y finalmente la Ascesis. Todo esto fue, de manera lenta, dándome registros nuevos y construyendo un nuevo paisaje, producto de ver mecanismos, establecer relaciones y llegar a síntesis y compresiones. Una muestra de este proceso reflexivo o de meditación ha sido la producción de diferentes relatos de experiencia.

Este fue un proceso paralelo a la enfermedad. En el momento previo a la última crisis, pude ver con mayor claridad la raíz de mi sufrimiento, lo que me mantiene atado y que me impide avanzar hacia el real sentido de la vida. Basado en una atención sobre mí mismo, al ver conductas, mecanismos, etc., podía establecer mayores relaciones y llegar a síntesis y compresiones a las que no había llegado nunca en mi vida. El rompecabezas del sentido de la existencia de a poco se aclaraba.

Y en ese momento me dije, sin carga negativa, que a lo mejor me iba a morir. Y curiosamente sobrevino esta crisis. Dejando de lado el dolor físico y toda la incomodidad producida por todas las intervenciones que viví, tendría que decir que estoy agradecido de lo vivido. Sé que suena raro y es una paradoja, pero así lo siento. Este experiencia me permitió ver con mayor precisión mi forma de estar en el mundo, lo que me mantiene atado

y lo que me produce contradicción. Estas situaciones límites, me conectaron con compresiones propias de la conciencia inspirada, que de otro modo son difíciles de ver.

Desestructuración de la forma de estar en el mundo

La situación de estar 24 días en una UTI con reposo absoluto, conectado a diferentes máquinas, en un estado de incomodidad y dolor físico, sumado a los procedimientos de reanimación, más intervenciones médicas y quirúrgicas, producen un estado donde te sientes totalmente indefenso y muy expuesto. Esta situación produjo un estado donde se desestructuró todo lo que me daba seguridad, todo lo que me autoafirmaba, y todo lo que me compensaba. La imagen de mí, mis creencias y mis roles. Se está desnudo, solo, indefenso, frente a la posibilidad concreta de morir.

Imagen de sí

Se redujo al mínimo. Lo que me autoafirmaba como el saber, la seguridad, salud, astucia, en esa situación límite no tiene ninguna relevancia, uno se encuentra en una fragilidad absoluta y una total dependencia.

Roles

La actitud básica de los roles, que es la impresión que quiero dar, para evitar algo o lograr algo, quedó totalmente obsoleta. En esa situación límite resulta patético y cómico. Voy a dar un ejemplo para que se entienda: después de haber vivido una situación crítica y quedar devastado, muy cansado con dolor e incomodidad generalizada, mientras me bañaban o me examinaban, mi preocupación era estar bien presentado. Y me resultaba cómico y patético, ¡estar preocupado de eso!. Quedaba en evidencia la sensibilidad de la época que me formó, la de ser intachable y estar presentable, reflejando el valor y la creencia, inculcada en la infancia: "**Bien vestido bien recibido**".

Valores y creencias

Lo que crees, y lo que es importante o primario, pierde relevancia. Se cae un velo y queda de manifiesto lo esencial, y queda en evidencia que lo que has creído, valorado y que ha impulsado tu acción en el mundo, es algo totalmente ilusorio, y que además invierten la vida, generando violencia interna y traición a uno mismo.

Descubrimiento de la forma de estar en el mundo que invierte la vida

Frente a la mirada del otro trato de dar una buena impresión. El objetivo es que se produzca respeto y admiración y que se reían de lo gracioso que soy. Esa buena impresión también cumple con el objetivo de evitar que el otro se ría de mí, no me respete y me humille.

La compulsión, por un lado, trata de evitar lo doloroso, lo que me sucedió y, por otro, busca compensar la carencia básica que se produjo en un hecho biográfico. El deseo de compensar, el deseo de revancha, el deseo de reivindicarme, es lo que me mantiene atado en una dirección mental que me aleja de la plenitud y de la unidad interna. Este mecanismo se forma en la infancia, cuando se produjo la primera fractura o accidente.

Según la escala de valores que me formó yo hice algo que no debí hacer o no hice lo que se esperaba que hiciera. Eso produjo culpa, y me enojé mucho conmigo, me resentí con mí mismo y me sentí humillado.

Por hacer o no hacer la mirada externa me enjuició, me degradó y me humilló, lo que produjo mucha violencia interna, y traición a mí mismo. De esto surgió la culpa, el enojo y la no aceptación de mí mismo. Un resentimiento conmigo mismo que alimenta el deseo de revancha o compensación.

Me ha llevado mucho tiempo lograr esa reconciliación conmigo, por sentirme culpable de hacer o no hacer, de no perdonarme, y no lograr **darle cuenta que no había libertad de elección, que había una total dependencia con el medio, donde uno no le elige nada y todo le sucede.**

Esto ha sido un proceso que se ha desarrollado por capas de reconciliación. La primera es ver de un modo intelectual todo el mecanismo y después capas más profundas, descubriendo pequeños detalles de las situaciones que fueron ayudando a la reconciliación.

También tuve una experiencia de reconciliación, realizando una práctica de silencio mental. Durante el proceso del trabajo apareció una imagen con características propias del sueño, donde yo me veía a mí mismo abrazándome, dándome afecto, cariño y protección. Esa imagen tuvo un significado muy importante y me aclaró que en uno estaba la salida y no en la reivindicación o compensación externa.

Si no hay reconciliación profunda y sentida, el deseo de revancha y de compensación, va orientar la vida, tratando de resolver algo que no se resuelve en el mundo externo, si no en el mundo interno.

Experiencias con la finitud en situaciones límites

Tuve 6 situaciones donde la posibilidad concreta de partir fueron evidentes. No voy a describir dichas situaciones, porque no viene al caso. El registro de la finitud es de un nivel más profundo dentro del espacio de representación.

En vigilia la finitud es un dato, una posibilidad sin carga, que rápidamente queda copresente. El tiempo se alarga y aparecen las prioridades de la vida cotidiana, que copan el vivir.

En la reflexión que plantea El Camino, y sobre todo la que dice:

“No dejes pasar un día sin responderte quién eres”.
En el recuerdo cotidiano de uno mismo relacionado con la finitud.

“No dejes pasar un día sin responderte hacia dónde vas”.
En el recuerdo cotidiano de uno mismo, relacionado con los objetivos y la dirección de la propia vida.

Son reflexiones que traen a la finitud al presente, y el registro que aparece es una soltada o desprendimiento de lo secundario. Se acorta el tiempo, y se prioriza de otra manera. Yo venía realizando esta reflexión de modo frecuente, no diaria pero era muy frecuente.

Experiencias no habituales o de conciencia inspirada

La conciencia inspirada, se me produce a partir de una vivencia, que desencadena una cantidad importante de relaciones, éstas tienen que ver con otras experiencias y con aspectos propios de la doctrina siloista, por ejemplo el Mensaje de Silo o, en general, la obra de Silo.

Estas relaciones derivan en síntesis que se traducen en compresiones. Suceden principalmente al amanecer y también durante el día. El registro es como si se fuera armando un rompecabezas, y las piezas fueron encajando, el registro emotivo es que esas compresiones tienen sabor de certezas o de verdad interna. Pero una vez que se plasman en el cuaderno de notas y después, ya en vigilia, se leen pierden la carga afectiva asociada a ese sabor de verdad interna o certeza, se produce una extrañeza. Pero queda en la memoria que se rozó una verdad profunda. Y esa compresión o certeza en la memoria se convierte en un ladrillo de una construcción mayor.

Experiencia de soltada

Cuando entré a urgencia, dentro el estado generalizado de malestar, le dije al Guía que él se hiciera cargo, y que él definiera si me quedaba o partía. Se produjo un estado paradójico, cuando me fueron compensando, y me sentí mejor, entré en un estado donde el ánimo mejoró y todo lo trágico resultaba cómico.

Con el Guía

Durante una situación límite hice un fuerte pedido al Guía, para que me ayudara a salir de la situación dolorosa e incomodidad que me encontraba. Producto de la insuficiencia cardíaca y una intervención de 7 horas en pabellón, se me produjo una congestión pulmonar, y los pulmones se llenaron de líquido, y comencé a asfixiarme, y entré en un estado de mucha desesperación. Para sacarte de ese estado te ponen un resucitador donde meten aire a presión a los pulmones, que permite mejorar todo tu sistema de respiración, sumado a un tratamiento farmacológico.

En un estado de semisueño alterado se presentan las imágenes en forma de flash, aparece el Guía vestido de blanco, muy joven, en actitud muy lúdica y risueña. Él se acerca pero su interés no está en mí, si no en las máquinas, y siento su voz que dice: *¡qué interesante lo que hace el ser humano para mantener el cuerpo vivo!*

Al comienzo quedé perplejo, no coincidía el pedido con las imágenes que se me representaron. Pero después de reflexionar, me doy cuenta del significado donde el cuerpo no era lo central, que hay otra cosa, que va más allá del cuerpo.

También, me di cuenta que siempre estuve acompañado, siempre conté el apoyo de muchos amigos, y en cada situación compleja apareció una mano que me ayudó, ya sea un auxiliar, una enfermero o enfermera y médicos, que me pudieron asistir en los momentos más críticos.

Traducción de impulsos

Con esta máquina que me metía aire a presión tuve registros de traducción de impulsos y que se presentaron como alucinaciones.

La máscara que cubría todo el rostro, estaba puesta a presión, y era de forma ovalada, esa sensación se traducía en múltiples formas, en colores y texturas con mucha plasticidad. Durante mucho tiempo me deleité con esas traducciones, estaba completamente lúcido reconociendo el impulso que lo origina y las traducciones correspondientes. Lo extraordinario es que las representaciones se expresaban como alucinaciones y podía reconocer múltiples colores y texturas. Dentro de la experiencia recordé el arte profundo, que por vía abstracta o alegórica, se plasma en la producción muchos artistas.

Registro lo que es el cuerpo, la intención y la mirada

Había un claro registro que podía diferenciar: la intención como un motor que mueve a la mirada y cómo las imágenes mueven el cuerpo, y que el cuerpo era prótesis de esa intención. Que lo real era la intención y la mirada, y que el mundo externo, el concreto, el "real" era solo reflejo de esa intención. Me daba cuenta cómo la mirada interna estaba confundida con la externa mirada (la de los ojos) y que eso producía la ilusión de que las cosas y situaciones tenían valor en sí y que no se alcanzaba a ver que eran proyecciones del mundo interno. Y que la ilusión se daba por el nivel de conciencia en que uno se encuentra en la vigilia ordinaria. Me di cuenta que uno considera el mundo al revés; **que lo real es lo mental y lo que se cree que es lo real, es solo un reflejo de ese mundo mental.**

Registro del sentido de la vida, antes de nacer y después de nacer

Uno antes de nacer es material genético, que es vida, pero es una posibilidad de ser, un proyecto de ser humano. Al nacer el proyecto se concreta y se convierte en ser humano,

porque la intención se comienza a plasmar en el mundo. Después de nacer surge otra posibilidad, otro proyecto que es crear un segundo cuerpo, un nuevo estado de conciencia, que sería la unificación del campo energético o doble, creando el espíritu inmortal. La trascendencia no está garantizada, como proponen algunas religiones. La trascendencia se construye con la conciencia de sí y la mirada interna que van dando cohesión al mundo interno. Por otro lado, la intención de cambio impulsa y orienta la conciencia y la mirada, para permitir hacer relaciones, establecer síntesis y llegar a comprensiones.

Esto lo sentí con registro de verdad interna: el sentido de la vida es construir el doble y el espíritu. Las palabras impiden transmitir esta verdad, e incluso a veces resultan inapropiadas.

Confirmación del Propósito

La anterior experiencia confirmó una intuición: que el Propósito está en uno y que la vida te alejó de él. Es algo que se perdió y que a futuro se encontrará. Es “la nostálgica unidad interna perdida” con sus registro de tranquilidad, suave alegría, esperanza, fe y fuerza. Que ese registro es la memoria profunda, que ayudará a configurar ese segundo cuerpo o ese nuevo nivel de conciencia, que te dará continuidad más allá de la muerte.

Meditación sobre la contradicciones, la violencia interna y traición a sí mismo

Unas de las reflexiones más significativas en mi estadía en el hospital, fue en base a la lectura del capítulo IX Contradicción y Unidad, El Paisaje Interno, del libro [Humanizar La Tierra](#). Este capítulo invita a una reflexión, a buscar en la biografía cuándo tu vida cambió de rumbo, en base a los registros de traición a sí mismo y violencia interna.

En la situación que me encontraba no me resultó tan difícil llegar a ese momento, donde se armó un paisaje cuya dirección fue la búsqueda de seguridad, de autoafirmación de la imagen de sí y el deseo de revancha o el deseo de compensar lo que me sucedió.

También propone una reflexión sobre tres decisiones que uno debe tomar, que serían comprender las contradicciones, es decir llegar a su raíz, reconciliarse, intentar superarlas y crear una nuevo paisaje en base a la unidad interna que proponen los principios.

Las reflexiones sobre esas tres decisiones me permitieron comprender que los momentos de proceso empezaron en el 2000 con el diagnóstico de la enfermedad y que el intento de profundizar en el trabajo interno, fue un proceso espiralado y por capas que duró 18 años.

Hasta llegar a abril del 2018, cuando la experiencia vivida es una síntesis de todo la anterior. Y me aclaró que lo que me queda de vida en este plano, estará orientado en

construir un nuevo paisaje, cuya dirección es la unidad interna, convertir el sin sentido en sentido y plenitud y construir el espíritu en base a la conciencia de sí y la unidad interna.

Conclusiones

Por que estas experiencias se produjeron, durante 24 días en una situación devastadora, con la posibilidad de morir. La conclusión es que yo venía con esas preguntas desde hace mucho tiempo, y que la situación de desestructuración en lo psicológico y físico favoreció a que estas respuestas llegaran.

Las experiencias de conciencia inspirada en relación a la finitud, me condujeron a las siguientes reflexiones, si bien esto fue dicho por Silo, en muchas oportunidades, hoy siento que eso tiene verdad interna.

El tema de la finitud, es un tema que complica a la mayoría de las personas. El eje central del Siloísmo y su mensaje, es la frase ***“No hay sentido en la vida si todo termina con la muerte”***.

Esta reflexión complica porque pone en relieve los sentidos provisorios, que son muy justificables y que si se cuestionan producen un desacomodo muy grande. Es como si se dijera: *lo que usted ha realizado en la vida no tiene sentido, porque termina en usted, y por eso cuando usted muera todo eso se termina*. Se buscarán mil justificaciones para encontrarle algún sentido a los sentidos provisorios, que terminan con la muerte.

En cambio, lo que tiene sentido es lo que supera a la muerte. Y ¿cuáles son esa dirección y esas acciones que superan la muerte?, sin duda las que conocemos como las acciones válidas. Son acciones que terminan en otros, que producen que uno se sienta bien, porque se une el pensamiento, el corazón y la acción en la misma dirección, y porque el trato que doy es coherente con el que quiero recibir. Esa coherencia se registra con una profunda paz y una suave alegría acompañada de una apertura del futuro. Pero además esta acción se quiere volver a repetir, y por último, uno registra que algo crece en uno, y ese algo que crece es para algunos su propósito de vida más querido, para otros crece el espíritu y para otros crece un nuevo nivel de conciencia.

También el traer la finitud al presente es algo que complica mucho a las personas. Nadie quiere pensar en su muerte y menos en las de los seres queridos.

Pero curiosamente esta reflexión que propone El Camino, el recuerdo cotidiano de uno mismo en relación a la finitud, desde el punto de vista del registro es totalmente paradójal, traer la finitud de la vida al presente y en un estado de atención interesante, produce una soltada, una priorización diferente de las cosas de la vida, por que se acorta el tiempo, y uno se pone en otra frecuencia, que te saca de la búsqueda de seguridad, de la autoafirmación de sí mismo y del deseo de compensar todos los fracasos y frustraciones pasadas.

